

Abe María.

LA SERRANA DE LA VERA

Para la señora Josepa Vaca.

LOS QUE HABLAN EN ESTE ACTO PRIMERO

GIRALDO, <i>labrador viejo.</i>	DOS DE PLASENCIA (1).
DON LUCAS, <i>capitán.</i>	ANDRÉS } <i>brabos.</i>
MINGO, <i>gracioso.</i>	GERÓNIMO }
PASCUAL.	AGUADOR.
VIZENTE.	DON FERNANDO, <i>rey.</i>
LLORENTE.	DOÑA ISABEL, <i>reyna.</i>
BRAS.	DON NUÑO, <i>un criado.</i>
GILA, <i>la serrana.</i>	DON RODRIGO GIRÓN, <i>maestre de</i>
MADALENA, <i>otra.</i>	<i>Calatraba.</i>
DON GARZÍA, <i>alférez.</i>	

ACTO PRIMERO ⁽²⁾

Giraldó, labrador viejo, rico, y don Lucas de Caravajal, capitán, con su gineta y en cuerpo, muy galán; y dize Giraldó :

Giraldó. Si soys capitán del rey,
seldo muy enorabuena,
que no me puede dar pena
el serville a toda ley;
pero en mi casa jamás
se aloxó nadie, y sospecho
que el concexo no lo a hecho,
ni el alcalde.

Capitán. ¿El rey no es más?

Giraldó. ¿Quién lo niega? Mas aquí

(1) El ms. dice *Palencia*.

(2) En la cabecera de la hoja se leen estos nombres: «Jhesus Maria Jhose Luys Ursola Francisco Juan Antonio», y lo mismo en las hojas donde comienzan los otros dos actos. Cada uno de estos actos segundo y tercero lleva también una hoja de portada que dice: «Abe Maria. La Serrana de la Vera.»

ellos al rey representan, 10
y nunca mi casa afrentan,
si puede dezirse assí,
con hazerla aloxamiento.

Capitán. ¿Soys hidalgo?

Giraldo. No, señor; 15
pero soy un labrador
con honrrado nazimiento,
cristiano viejo y onrrado,
que nosotros no pudimos
escoxer quando nacimos
la nobleza ni el estado; 20
que a fee que, a ser en mi mano,
y a quererlo tanbién Dios,
naziera mexor que vos.

Capitán. ¡Qué filósofo villano!

Giraldo. Mas a espacio, si es posible, 25
señor capitán, que a fee
que, aunque estoy viejo, sabré
tener valor invencible
para no dexar que vos
me ofendáys.

Capitán. ¿No soys villano? 30

Giraldo. Hombre soy umilde y llano;
mas villano, no por Dios,
sino es porque vivo en villa;
que villano es el que intenta
a trayción muerte o afrenta; 35
hombres buenos en Castilla
sus reyes nos an llamado,
y los que son hombres buenos,
de ese nonbre están ajenos.

25. En *posible*, las letras *le* han desaparecido, por estar roto el ángulo inferior de la hoja.

Pero habláys como soldado, 40
y aun como soldado mozo;
que a ser más viejo, en efeto,
tratara con más respeto
estas canas vuestro vozo.

Capitán. Los que nobles an nazido, 45
servicios no an menester
con los reyes, para ser
lo que otros an merezido
quando muchos les an hecho,
que en inpresas semejantes 50
sirbieron por ellos antes
con más que invencible pecho
sus nobles antepasados;
y Plasencia de los míos
conoze muy bien los bríos 55
que en ella están sepultados,
aunque an fama inmortal;
que, de los Caravajales,
sirbiendo como leales
a la corona real 60
y como muy valerosos
en Portugal y en Castilla,
dan muestras en su capilla
mil trofeos generosos.

Y así los reyes (que guarde 65
mil siglos, amén, el zielo
en el castellano suelo)
de quien son haziendo alarde,
para la famosa guerra
de Granada, me an nonbrado 70
por capitán, y me an dado
patente para mi tierra
por maior merzed; y assí
en toda la Vera puedo

hazer gente, y oy me quedo 75
 a tocar caxas aquí
 y a levantar la vandera,
 porque en Plasencia querría
 entrar ya con compañía
 de la gente de la Vera; 80
 porque es grande gusto entrar
 por su patria tan onrrado
 el que salió a ser soldado.
 Y por ser tan buen lugar
 Gargantalaolla, quise 85
 que tenga principio en él,
 y en vuestra casa, pues dél
 no ay nadie que no me avise
 que es la mexor; y soys vos
 el más rico del lugar, 90
 y es buen puesto para estar
 la vandera.

Giraldó. ¡Guárdeos Dios
 por la merzed que me hazéys!
 Pero yo os agradeziera,
 en lo que posible fuera, 95
 mucho más que lo escuséys;
 y os serbiré desde aquí
 en quanto queráys mandarme.

Capitán. Si he de llegar a enfadarme,
 escusaldo vos.

Giraldó. A mí 100
 nunca me echaron soldados,
 y no los he de tener.

Capitán. Esto esta vez ha de ser,
 ¡por vida del rey!

Giraldó. Criados 105
 y vasallos suyos somos,
 pero no pienso serbiros

en eso.

Capitán. Yo sí mediros
 con la gineta los lomos,
 y hazer a palos aquí
 lo que por bien no queréys; 110
 que como encinas daréys
 el fruto mexor así.

Giraldó. Idos, señor capitán,
 más a la mano, ¡por Dios!,
 que ni enzina soy, ni vos
 soys el paladín Roldán 115
 para mostraros tan fiero
 conmigo en mi casa.

Capitán. Haré
 lo que digo, por la fee
 de soldado y cavallero. 120

Giraldó. Pues por la fee de onbre onrrado
 que no lo hagáys, que aunque estoy
 viejo, padre de hijos soy;
 y si el zielo no me ha dado
 varón que pueda bolber 125
 vida arrestando y onor
 por las ofensas, señor,
 que vos me podáys hazer,
 una hija me dió el zielo
 que podré dezir que vale 130
 por dos hijos, porque sale
 a su padre y a su agüelo;
 que fuera de la presencia
 hermosa, tan gran valor
 tiene, que no ay labrador 135
 en la Vera de Plasencia
 que a correr no desafíe,
 a saltar, luchar, tirar
 la varra, y en el lugar

no ay ninguno que porfíe
a mostrar valor maior
en ninguna cosa destas,
porque de las manifiestas
vitorias de su valor

tienen ya grande experiencia
que es su ardimiento viçarro.

De bueies detiene un carro,
de un molino la violencia;
corre un cavallo mexor
que si en él cosida fuera,
y en medio de la carrera
y de la furia maior,

que päreze que al trabés
a dar con un monte viene,
suelta el freno y le detiene
con las piernas y los pies.

Esta mañana salió
en uno al monte a cazar,
y casi todo el lugar
tras ella, que la siguió

sienpre que a caza a salido,
por verla con la escopeta
cómo los vientos sujeta,
que ningún tiro a perdido

al buelo, de tal manera
que no ay abe que la aguarde
ny todo el furioso alarde
de los brutos.

Capitán. No me diera
mucho pesadumbre a mí,
que yo luchara con ella
de buena gana; y si es bella,
como referís aquí,
y tan diestra en el luchar

como en todo marabilla,
con alguna zancadilla
la intentara derribar.

Girald. Castigar sabe también
malicias de esa manera.

Capitán. Pondráse aquí la vandera,
y después sabremos quién
podrá más de ambos a dos;
que según la abéys pintado,
si quiere ser mi soldado,
os doy palabra, por Dios,
de darle mi escuadra.

Girald. Estáys
de espacio y de buen humor.

Tocan un atanbor.

Capitán. Ya pienso que el atanbor,
puesto que vos no gustáys,
del cuerpo de guardia aquí
quiere tomar posesión,
y echar el vando en razón
de mi patente; y assí
hazed... ¿Cómo es vuestra grazia?

Girald. Giraldo.

Capitán. Giraldo amigo,
para todo lo que os digo
sin género de desgrazia
apercebir luego luego
lo que fuere necesario.
Y no lo hagáys al contrario,
ya que por bien os lo ruego,
si hazerme queréys fabor,
pues que no se escusa ya.

Girald. Ya viene Gila y podrá
daros recado, señor.

Suenen relinchos de labradores, y vaian entrando por el patio cantando toda la compañía (menos los dos que están en el tablado) con co[ronas] ⁽¹⁾ de flores, y uno con un palo largo y en él metido un pellejo de un lobo con su cabeza, y otro con otro de oso de la misma suerte, y otro con otro de jabalí. Y luego, detrás, a caballo, Gila, la sserrana ⁽²⁾ de la Vera, vestida a lo serrano de muger, con saiuelo y muchas patenas, el cabello tendido y una montera con plumas, un cuchillo de monte al lado, botín argentado y puesta una escopeta debaxo del caparazón del caballo. Y lo que cantan es esto, hasta llegar al tablado, donde se apea :

Cantan. ¡Quién como ella, 205
la serrana de la Vera!

Cop.

A dar flores sale al prado
la serrana de la Vera,
bizarra puesta a cavallo
la serrana de la Vera. 210
En crenchas lleba el tocado
la serrana de la Vera,
ojos hermosos rasgados,
la serrana de la Vera;
lisa frente, roxos labios, 215
la serrana de la Vera;
pelo de ánbar, blancas manos,
la serrana de la Vera;
cuerpo genzor y adamado,
la serrana de la Vera. 220
¡Quién como ella,
la serrana de la Vera!

(1) Roto el ángulo inferior de la hoja.

(2) El ms. dice *sserrana*.

2.º

A dar flores sale al valle
la serrana de la Vera;
genzor cuerpo, hermoso talle, 225
la serrana de la Vera.
Su belleza y su donayre,
la serrana de la Vera,
viene enamorando el ayre
la serrana de la Vera. 230
Sus ojos negros y grabes,
la serrana de la Vera,
no ay quien mire que no adame
la serrana de la Vera.
Dios mil años mos la guarde 235
la serrana de la Vera,
y la dé un galán amante,
la serrana de la Vera,
para que con ella case 240
la serrana de la Vera,
y para a los doze pares
la serrana de la Vera.
¡Quién como ella,
la serrana de la Vera!

Gila apéase y dise, tomando la escopeta de la silla del caballo :

Gila. Lleba, Mingo, ese caballo 245
al pesebre, y del arzón
esa caça quite Antón.
Capitán. De puro admirado callo.
No e visto en onbre jamás
tan varonil biçarría. 250
Giraldó. Vengas con bien, hija mía.

Gila. ¡O padre!

Girald. ¡Gallarda estás!

Cada vez que te contemplo,
vida, pienso que me añades
Jordán de mi edad. ¡Que edades 255

sin fin vivas, para exemplo
de mugeres españolas!

¿A los xazmines contigo
cómo les fué? ¿Y entre el trigo
a las roxas amapolas? 260

Los azules alhelíes,
¿an querido competir
con tus venas de çafir?

¿A tus labios carmesíes,
atrebióse algún clavel? 265

¿Ubo algunas marabillas
al nácar de tus mexillas
descorteses?

Gila. Un cruel

jabalí se me atrebió
solamente; mas de suerte 270

que solicitó su muerte
por donde menos pensó.

Girald. ¿De qué modo?

Gila. Yo corría

tras de un corzo al viento yguál,
y al descubrir el cristal 275

de una hermosa fuente fría
que hendo a unos ruinseñores

caricio porque callava
y tan en tanto ensartaba

perlas en hilos de flores, 280
en colchones de alhelíes

276. *Huente*, aquí y en 286 y 294, está escrito con *H* mayúscula especial, como la de 400 y 602; acaso sea una *f* enmendada.

un sangriento jabalí
vi echado, que desde allí
perlas trocaba a rubíes: 285

que tan caro le conbida
la hermosa huente a beberlas,
que por la sed de las perlas
daba la sangre y la vida.

Apenas sintió el roydo,
quando, puesto en cuatro pies, 290

el fiero animal montés,
de espuma y sangre teñido,

desenvaynó del cristal
de la huente los colmillos

que son mortales cochillos, 295
y el espumoso animal

al cavallo arremetió
terrible y determinado,

lo que alcanzó por un lado,
y hurtéle la buelta yo. 300

Buelbe otra vez sobre mí,
y yo rebuelbo sobre él,

y más ayrado y cruel
el zerdosso jabalí,

otra vez arremetió 305
a los pechos del cavallo;

pudo herillo, a no apartallo
con tanta destreza yo;

buelbo las ancas, afloxo
el freno, doyle al ixar 310

la espuela, y buélbeme a dar
asalto, en su sangre roxo.

295. Antes de este verso precede otro tachado que decía: «aper-
cibió los cochillos», y seguía el comienzo de este verso con las
palabras «de mortal» (?), tachadas.

309-312. Atajados estos cuatro versos.

Tuerzo el cuerpo, y sobre el lado
 izquierdo pongo el cañón,
 corre el gatillo al fogón, 325
 y al pardo plomo colado
 el sediento pedernal,
 y apenas sufre que ocupe
 la pólvora, quando escupe
 contra el sangriento animal 320
 un raio que le reciba
 por la vista y las orejas,
 y partiéndole las cexas
 di con él patas arriba.
 Maté este lobo después 325
 y ese oso fiero, señor,
 y de la caza menor
 alguna que entre los pies
 el caballo atropellaba,
 y con los perros corrimos. 330
 Y con esto nos bolbimos
 como ardiendo el sol vaxava,
 deseosa que esta tarde
 vamos a ver a Plasenzia
 las fiestas, con tu lizenzia. 335

Giraldó. Muchos años Dios te guarde,
 que yo, Gila, determino
 acompañarte también.

Gila. ¿Quién es este onbre de bien
 que tan galán de camino 340
 estaba con vos aquí?

Giraldó. Es un capitán.

Gila. Querrá
 aloxarse.

Giraldó. Claro está.

320. Sigue un verso tachado.

Gila. Pues yo no quiero.

Capitán. Yo sí.

Gila. ¿No hay más que quererlo vos? 345

Capitán. Aquí no pienso que ay más.

Gila. No vi capitán jamás
 tan resuelto, ¡bibe Dios!

Capitán. Ni yo muger que tan bien
 lo jure.

Gila. Si imagináys 350
 que lo soy, os engañáys,
 que soy muy onbre.

Capitán. Pues bien,
 ¿qué inporta, señora Gila,
 quando fuera su merzed
 dos Hércules?

Gila. Pretended 355
 (pues el hablar anichila
 a los que de onbres se precian)
 que acortemos de razones,
 que tales conversaciones,
 más que estiman, menosprecian, 360
 como lo dize el refrán;
 y busque otro aloxamiento
 el alférez o el sargento
 para el señor capitán,
 porque mi padre no aloxa 365
 sino es a mí solamente,
 a su ganado, a su gente
 y al güésped que se le antoxa;
 y a soldados, camarada,
 aunque el rey se lo soprique, 370
 nunca lo acostunbra. Pique,
 que más abaxo ay posada;
 que en esta casa, yo fio
 que os la den de mala gana.

Capitán. ¡O, qué cansada villanal 375
Gila. ¡O, qué fanfarrón jodío!
Capitán. ¡Bibe Dios, que emos de ber
 cómo me contradezís
 aloxarme.
Gila. Vos venís
 donde no queréys bolber. 380
Capitán. ¡A, señor alférez! ¡Ola,
 señor sargentol
Gila. Esperad,
 no os enojéys, y escuchad
 aquesta palabra sola.
Capitán. ¿Qué quieres?
Gila. Que os aloxéys 385
 muy en buen ora, que llanos
 estamos ia.
Capitán. ¡Al fin villanos,
 que nada por bien hazéys!
 ¡Temiendo que la gineta
 no hiziera el aloxamiento! 390
 ¿Quál a de ser mi aposento?
Gila. El cañón dêsta escopeta.
Capitán. ¿Qué dizes?
Gila. Procura entrar,
 fanfarrón.
Capitán. Escucha, advierte.
Gila. ¡Bibe Dios, que dêsta suerte 395
 os he de echar del lugar!

*Éntrase el capitán retirando, y Gila poniendole la escopeta
 a la vista, que lo hará muy bien la señora Fusepa.*

Giraldo. Eso sí, Gila, y no quiera
 sopetearnos nenguno.

388. Enmendado sobre «jamás por bien cosa hazéys».

Pascual. Si hueran diez, como es uno,
 lo propio, Giraldo, huera. 400
Mingo. ¡Ojo, cuál va por la calle
 el fanfarrón capitán!
Vizente. Mala pascua y mal San Juan
 le dé Dios, y nunca halle
 en toda la Vera apenas 405
 un soldado que le sigal
Llorente. ¡Todo el cielo le maldigal
Mingo. Pardiobre, que me dan venas
 de atordille desde aquí,
 Giraldo, con un guijarro. 410
Bras. Y si coxo de un chaparro
 una estaca yo.
Giraldo. Vení,
 y no perdamos a Gila
 de vista.
Mingo. Giraldo, vamos;
 aunque, si mal no miramos, 415
 los mocos le despabila,
 y no hay dêlla que temer
 con un onbre tan royn.
Giraldo. ¡Hija de Giraldo al fin!
 Bolbé a cantar y tañer. 420

Éntranse cantando.

¡Quién como ella,
 la serrana de la Vera!

*Entre agora el capitán retirándose y Gila con la escopeta
 en los ojos, y dize él:*

Capitán. Serrana hermosa y cruel,
 ¿dónde me intentas llebar?

400. Huera está con *H* mayúscula; véase la nota a los versos 276, 588 y 686.

Gila. Esta es la cruz del lugar, 425
la horca aquélla y aquél
el camino de Plasenzia,
aquél el de Xarandilla;
no bolbáys más a la villa
a tentarme de pacencia, 430
que os volaré, ¡bibe Dios!,
mucho mexor que lo digo.
Basta lo que vos conmigo
y yo he pasado con vos,
para que no segundéys, 435
que sufro mal demasías;
que a otras cuatro conpañías
lo mismo hiziera que veys,
quanto y más a un capitán
tan descortés y hablador. 440
Y adviértoos que este rigor
pasará — a ser vos Roldán —
adelante si bolbéys,
no solamente a mi casa,
sino al lugar, pues que pasa 445
lo que a vuestros ojos veys.
Y poneos a escoxer
quál dêstos caminos dos
más os agrada, y ¡adiós! (*Vase.*)

Capitán. ¿Ay más notable muger? 450
Haziéndome cruces quedo,
porque venze con valor,
con hermosura y amor,
y dos veces dezir puedo
que venzido me a dexado. 455
Hasta el canpo me sacó;
que más rigor no se osó
con un recién azotado,
que le apean del jumento

para desterralle. Estoy 460
sin mí.

Don Garzía, alférez.

D. Garz. En vuestra busca voy,
y lo mismo haze el sargento.
¿Qué es lo que os a sucedido,
señor capitán?

Capitán. No sé;
que una muger sola...

D. Garz. ¿Fué 466
la serrana?

Capitán. No a tenido
Achiles maior valor,
aunque mis locos antoxos
más temieron a sus oxos.

D. Garz. Si es la serrana, señor 470
don Lucas, tiene en la Vera
notable fama de hermosa
y de muger valerosa.

Capitán. Hazed sacar la vandera 475
de la villa, don Garzía,
que mexor será en Plasencia
levantalla, y con violenzia
de toda una conpañía
abrasar este lugar
y gozar esta muger 480
tan braba.

D. Garz. Es buen parecer.
Bien podrás luego marchar,
que ésta es belicosa gente,
y estando sin conpañía
hará una superchería. 485

Capitán. Esta serrana valiente
he de rendir si me cuesta
mil vidas, alférez.

D. Garz. Luego
puedes.

Capitán. De furia estoy ciego,
pero no es ocasión ésta. 490

D. Garz. Determínate, que yo
solo a Gargantalaolla
abrasaré, y esa polla,
que entre sus gallos crió,
te la daré sazónada 495

en el plato que quisieres,
y todas quantas mugeres
tiene dentro, si te agrada.
Resuélvete tú, y verás
el valor de don Garzía. 500

Capitán. No basta ser sangre mía
para intentar esto y más.

D. Garz. No ay sino dezir: yo quiero,
y remitillo a esta espada,
que el mundo en gustando es nada, 505
por la fee de cavallero.

Suenan relinchos de labradores.

Capitán. Gente de la villa sale
que deben de ir a Plasencia
a las fiestas.

D. Garz. Tu paciencia
de salvaguardia les vale, 510
que por la fee de soldado
que abían de ver quien soy.

Capitán. Por ser capitán estoy

510. El final *-ale* y el *-ia* del verso anterior han desaparecido con el borde inferior de la hoja.

a esto, alférez, obligado;
que siendo ofizial del rey, 515

no es justa razón causar
alboroto en un lugar;
mas yo ronperé esta ley
en más cómoda ocasión,
si no mudan pareceres. 520

D. Garz. Míraslo como quien eres,
y obedezerte es razón.

Voy a sacar la vandera.

Capitán. Sáquesse, y vamos de aquí.
Loco me lleba y sin mí 525
la sserrana de la Vera. (*Vanse.*)

Salgan dos de la ciudad en Plasencia.

1.º ¿Quántos son los toros?

2.º Creo

que son doze, pero son
cada cual como un león.

1.º ¡Qué dëllos rodando veol; 530

Si ay lanzadas y rexones
y no lo saben hazer.

2.º Sacres por fuerza ha de aber
siendo los toros leones,
que volarán de las sillas, 535
más que hazia arriba, hazia abaxo.

1.º Ese es notable trabaxo,
aun haziendo el asta astillas.

2.º A los que ven desde lexos

524. Vélez escribió *sacala*, y luego corrigió el *la* en *sse*, quedando *sacasse*; olvidó, pues, el resto de la corrección, que nosotros completamos en el texto.

531. Está escrito *lazadas*, pero el rasgo superior de la *s* sirve de tilde.

536. A este verso precede otro tachado, que parece decía igual que éste.

- fácil les parece todo, 540
 y en el coso de otro modo.
 1.º Sienpre seguí los consexos
 de los que dizen que cosa
 sin quien se puede pasar,
 o hazella bien o mirar. 545
 2.º La plaza está milagrosa.
 1.º No la he visto así jamás.
 2.º Bien te admiras y la estrañas.
 1.º ¿Cómo es el juego de cañas?
 2.º Capas y gorras no más, 550
 porque lugar no tubieron
 para libreas, por ser
 con tanta prisa el querer
 pasar sus altezas.
 1.º ¿Fueron
 ciertas las nuebas de Alhama? 555
 2.º Don Rodrigo Girón es
 el que la puso a sus pies;
 digna hazaña de su fama.
 1.º Con justa causa le alaba
 la castellana nazión. 560
 2.º Al fin Pacheco y Girón,
 maestre de Calatraba.
 1.º Él podrá poco, o pondrá
 a sus pies del mismo modo
 a Granada.
 2.º El coso todo 565
 de gente cubierto está,
 y ocupando las ventanas
 damas bizarras y bellas.
 1.º Oy sale el sol con estrellas.
 2.º Bellas son las plasencianas. 570

561. Antes puso «Al fin Téllez y Girón». — 570. -cianas, borroso.

- 1.º ¿No tomaremos lugar
 en un tablado?
 2.º Tomemos,
 porque después no podremos
 sitio tan a gusto hallar.
 1.º ¿Hazia (a) qué hazera os inclina 575
 la voluntad?
 2.º A esta azera.
De adentro, vendiendo, diferentes voces.
 3.º ¡Limas dulces de la Vera!
 4.º ¡Turrón!
 5.º ¿Confitura final!
 6.º ¡Lindas camuesas y peros!
 7.º ¡Zerezas!
 8.º ¡Piñón mondado! 580
 9.º ¡Açúcar blanco rosado!
 Aguador. ¡Agua y anís, cavalleros!

Un maestro de esgrima y un muchacho con espadas y cascos.

Maestro. Planta, Perico, el arnés
 en este sitio.

Perico. Oy es día
 de poleo y valentía. 585

Dos brabos, el uno con espada, y el otro, que es Andrés, vestido como carretero, sin ella, y con montera y polaynas y un capote de dos aldas, y debaxo dél un colete y cayda por detrás la capa.

Ger. ¿No hugaremos, Andrés?

Andres. Herónimo, en viendo entrar
 de Gargantalaolla hente,

588. Vélez escribió primero *gente* y luego enmendó la *g*, sobreponiéndole una *H* como la del verso 276.

- tomaré la espada.
- Ger.* A veynte
de Cuacos en su lugar 590
dieron mucha pesadunbre
las fiestas pasadas.
- Andrés.* Oy
esperándolos estoy.
Sienpre tienen de costunbre
brabear en su lugar, 595
aunque los dêssa aldegiuela
les mearon la pajuela.
- Maestro.* ¡Ea, galanes, entrar
para hazer nonbre de Dios!
- Ger.* ¿Qué responde Andrés a eso? 600
- Andrés.* Pues lo dize el so maeso,
huguemos ambos a dos.
- Ger.* Tenga, manzebo, esta capa
y esta espada.
- Andrés.* Tengamé
esta mía.
- Maestro.* Jueguesé. 605
- Toman las espadas y dize:*
- Andrés.* No he de perdonar al papa,
no siendo de mi lugar.
- Maestro.* Sea para bien la estrena.
Toquen casco.
- Andrés.* Dorabuena.
- Tocan casco, y luego como acostunbran sus idas y venidas.*
- Maestro.* Linpio, y sólo señalar; 610
que aquí a enseñar se camina
y es lo demás borrachera.
- Entretanto que desde adentro se pregona:*

- 3.º ¡Limas dulces de la Veral
- 4.º ¡Turrón!
- 5.º ¡Confitura fina!
- 6.º ¡Lindas camuesas y peros! 615
- 7.º ¡Zerezas!
- 8.º ¡Piñón mondado!
- 9.º ¡Açúcar blanco rosado!
- Aguador.* ¡Agua y anís, cavalleros!
- Maestro.* Yo la vi. Vaia otra, y tiento
con la vista.
- Ger.* Eso buscamos. 620
- Giraldos agora; Mingo con capa, puesto a lo gracioso, de bravo, y Madalena y Gila con revozos en la cara de volante y sombreros de palma (1) y ferreruelos.*
- Gila.* A lindo tienpo llegamos.
- Madal.* Camínase por el viento,
Gila, quando a fiestas es.
- Gila.* Éstas, prima Madalena,
son de maior gusto.
- Madal.* ¿Llena 625
la plaza de onbres, no ves?
- Gila.* Como los reyes onrrar
esta ciudad an querido,
toda la Vera a venido;
que no a faltado lugar. 630
Rabiando vengo por ver

613. Faltan los números que indican los varios pregones (comp. v. 577 y sig.), indicándose las diferentes voces sólo por dos rayas paralelas. Faltan también los números en 646, 653, 662, y falta además *Aguador* en el verso 666.

615-620. Atajados estos seis versos.

(1) *Palma* borroso, pero seguro, salvo la *a* primera. La conjunción y está tapada con un remiendo de papel, pero se ve traslucirse por el revés de la página.

627-646. Atajados estos veinte versos.

a la reyna, porque dèlla,
después de dezir que es bella,
dizen que es braba muger,
que al lado de su marido, 635
que le guarde Dios mil años,
le ven her hechos estraños;
mas tal madre la ha parido
y tal padre la engendró.

Madal. Su valor pintado an 640
en el príncipe don Juan.

Gila. Madalena, en viendo yo
mugeres dèsta manera,
me buelbo de gusto loca.

Maestro. Esta vaia, y punto en voca. 645

De adentro:

3.º ¡Limas dulces de la Vera!
Girald. Gila, tomemos lugar.
Mingo. Siempre que en el coso estoy,
de mí imagino que doy 650
un olor particular,
que debe de ser de miedo,
y es para el que tenga al lado.....

De adentro:

9.º ¡Açúcar blanco rosado!
Mingo. Y menbrillos de Toledo.
Gila. Juego de armas ay aquí; 655
lleguemos, padre, a mirar,
que no faltará lugar.
Girald. Tal inclinazi3n no vi.
Madal. Err3 la Naturaleza,
Gila, en no herte var3n. 660

660. *Herte*, escrito *hazerte* y luego tachado *az*. Antes de este verso está escrito el mismo, con la misma errata y tachado todo él.

Gila. ¡Ay, prima!, tienes raz3n.

De adentro:

8.º ¡Piñ3n mondado!..... ¡Zereza!

Andrés. Llegando van forasteros.
Sienta, Heronimo.

Ger. Andrés,
si haré para entrar denpués. 665

De adentro:

Aguador. ¡Agua y anís, cavalleros!

Toma Ger3nimo su capa y su espada y echa un cuarto en el casco que se quita el muchacho de la cabeza. Toma el montante el maeso y haze plaza agora.

Maestro. Plaza, hidalgos, ¡fuera, fuera!
guardar los pies.

Gila. Mingo, toma
la espada t3.

Mingo. ¿Yo? Mahoma
con este de la montera, 670
Gila, la puede tomar.

Gila. ¡Bibe Dios, que eres gallinal!

Mingo. Pues si eso te da mojina,
yo te quiero contentar,
que quiero salir por ti 675
esta vez descalabrado.

Gila. Entra t3 determinado,
y ten h3gados y di
que te descalabre.

Mingo. Voy,
aunque con miedo cruel. 680

Gila. Escucha, d3xate d3l

667. Antes de este verso hay otro tachado que decía: «*Maes*. Plaza, hidalgos. *Gil*. Mingo, toma.»—673. O *mosina*; no como en 803.

- cargar la espada.
Mingo. Ya estoy
 en lo que dizes.
Gila. Y luego
 alza y tírale un mandoble,
 que aunque la espada se doble, 685
 saque de los cascos huego,
 y déxalo luego estar,
 que aquí estoy yo.
Mingo. Que no quiero
 contra aqueste carretero
 más, Gila, que verme entrar. 690
 Mira del modo que tomo
 la espada y cómo me quito
 la capa.
Andrés. Ya estoy agito
 deste paio.
Mingo. Y mira cómo
 voy entrando.
Gila. Sienpre tiesso 695
 y a la vista; eso me agrada.
Mingo. Un cuerbo llebo en la espada.
 Apártese, so maesso.
Maestro. Toquen casco.
Andrés. Dorabuena.
Maestro. Linpio.
Mingo. Yo tendré cuydado. 700
Madal. Brabamente Mingo a entrado.
Gila. ¿Pues no a de entrar, Madalena,
 estando yo aquí?
Giraldo. Yo estoy

686. *Huego*, con *H* mayúscula, como la de que se habla a propósito del verso 276.

696. Antes de *y a la v.*, escribió *a los ojos* y lo tachó.
 703-714. Atajados estos doce versos.

remozándome de ver
 jugar las armas. Aier, 705
 tal día como el que es óy,
 me parece que hué el día
 que en este mismo lugar
 ¡a mozedad!, a pesar
 de la maior valentía 710
 que tubo toda la Vera,
 a un brabo di en qué entender.
 Todo pasa por correr
 tan brebe la edad ligera.

*Agora buelben a la segunda ida y venida. Dale en la cabeza
 y suelta la espada.*

- Andrés.* Un pan le he de dar agora, 715
 si puedo, como unas nuezes.
Mingo. Esto no es para dos vezes;
 entre otro, amigo.
Gila. En buen ora.

Arremeten Gerónimo y Gila a la espada, y cóxela Gila.

- Ger.* Tarde llegué, y ¡bibe Dios!
 que es muger la que a tomado 720
 la espada.
Giraldo. Gila, ¿en qué as dado?
Gila. Ya lo veréys, padre, vos.
 Ten la capa, Madalena,
 que a este brabo pienso her
 que me sueñe.
Andrés. ¿Una muher 725
 toma la espada?
Mingo. No suena
 una calabaza más.
 Algo pago de vacío